

*El P. Carballo*

## CASTILLA FEUDAL: LA GUERRA COMO OFICIO

Por ANGUS MACKAY



**La educación en las constituciones españolas**

Por ELOY FERNANDEZ y CARLOS FORCADELL

**Informe: Alejandro Magno**

**Chincheru, Versailles incaico**

Por JOSE ALCINA FRANCH

# historia<sup>16</sup>

- 4-6 **Cartas.**
- 7-18 **Hoy es Historia:** Cronicón de la Villa y Corte, por Alejandro Muñoz Alonso. Cronicón extranjero: Los enigmas argelinos, por Luis Molla.
- 19-33 **Telón de fondo:** La educación en las constituciones españolas, por Eloy Fernández Clemente y Carlos Forcadell Alvarez.
- 35-44 **Regeneracionismo y crisis del 98,** por José Andrés Gallego.
- 45-54 **La guerra como oficio,** por Angus Mackay.
- 55-83 **Informe:** Alejandro Magno, por Pedro Sáez Fernández, Antonio Caballero Rufino y Juan F. Rodríguez Neila.
- 84-90 **El fin de la independencia escocesa,** por David Stevenson.
- 91-99 **Libros.**
- .....
- 100-119 **Mil cosas:** Arco largo: el arma decisiva del siglo XIV, por Guillermo Solana. Viajes: Viaje a la ruta de los mayas, por Javier Villalba. Perfil, Jesús Carballo, un prehistoriador olvidado, por Benito Madariaga de la Campa.
- 120-127 **La conquista del pasado:** Chinchero, Versalles incaico, por José Alcina Franch.
- 128 **Próximo número.**

## COLABORAN EN ESTE NUMERO:

José Alcina Franch (historiador), José Andrés Gallego (historiador), Antonio Caballero Rufino (historiador), Eloy Fernández Clemente (historiador), Carlos Forcadell Alvarez (historiador), Angus Mackay (historiador), Benito Madariaga de la Campa (investigador), Luis Molla (periodista), Alejandro Muñoz Alonso (periodista), Juan F. Rodríguez Neila (historiador), Pedro Sáez Fernández (historiador), Guillermo Solana (periodista), David Stevenson (historiador) y Javier Villalba (periodista).

---

*HISTORIA 16 no se compromete a publicar ni a devolver los artículos no solicitados, ni a mantener correspondencia sobre ellos. HISTORIA 16 no se responsabiliza necesariamente de las opiniones contenidas en los artículos firmados.*

---

## INFORMACION Y PUBLICACIONES, S. A.

Presidente-

**Director general:**

Juan Tomás de Salas

Vicepresidente:

Alejandro Muñoz Alonso

**Director de Publicaciones:**

Ricardo Utrilla,

**Director ejecutivo:** J. David Solar  
Cubillas.

**Redactor jefe:** Javier Villalba.

**Redacción especializada:** Asunción Doménech, Manuel Longares  
y Juan Madrid.

**Consejo asesor:** Gonzalo Anes, Miguel Artola, Albert Balcells, Julio Caro Baroja, Raymond Carr, Antonio Domínguez Ortiz, José Antonio Escudero, Luis Gil, Luis González Seara, Guy Hermet, Gabriel Jackson, Clara E. Lida, Juan Maluquer de Motes, Julio Mangas, José Antonio Maravall, Juan Marichal, José Luis Martín, Miguel Martínez Cuadrado, Jordi Nadal, Nicolás Sánchez Albornoz, Herbert R. Southworth, Stanley Payne, Hugh Thomas, Antonio Tovar, Manuel Tuñón de Lara, Julio Valdeón, Angel Viñas, Pierre Vilar.

**Secretaría de Redacción:** Marie-Loup Sougez.

**Diseño:** María Montero.

**Fotografía:** Juan Manuel Salabert.

**Documentación:** Bárbara Chaplin, Fernando Pedrós y María Balmaseda y J. Timón (cartografía).

**Servicios fotográficos:** Cifra Gráfica, Europa Press, Archivo Gómez de Salazar, France Press, Keystone, Archivo Cambio 16, Gamma.

**Director gerente:** Antonio Gil.

**Director de publicidad:** Enrique Aguado.

**Redacción y administración:**

Madrid: Generalísimo, 15-17, planta 9. Madrid-16. Tels. 4550237 y 4554036.

Barcelona: Plaza Gala Placidia, 1 y 3, planta 12. Barcelona-6. Teléfonos 2185016 y 2185066.

Bilbao: Edificio Albia, 1, planta 8, departamento 1. Bilbao-1. Teléfono 244275.

**Publicidad Madrid:** Paseo de la Habana, 12, 4.º Tel. 261 31 00-07-08-09-10.

Cataluña: Balmes, 191, 1.º, 4.º. Barcelona-6. Tels. 2184445 y 2184086.

**Imprime:** HEROES, S. A. Torrelara, 8. Madrid-16.

Impreso en papel de CELUPAL, S. A.

**Distribuye:** SGEL-SOCIEDAD ESPAÑOLA DE LIBRERÍA. Evaristo San Miguel, 9. Madrid-8. Avila, 129. Barcelona-5.

Difusión controlada



Déposito legal: M. 12.869/76.

Precio de venta en Canarias: 105 pesetas.

## MAS SOBRE «FALANGE Y POESIA»

SU colaborador Eutimio Martín responde (HISTORIA 16, núm. 33, págs. 5-6) a una carta de un lector que criticaba su trabajo «Falange y poesía» (HISTORIA 16, núm. 30, págs. 125-8, y núm. 31, págs. 102-6).

El señor Martín se atreve a afirmar que en las elecciones de 1936 José Antonio Primo de Rivera no fue «capaz de obtener, con la etiqueta falangista, un escaño en las Cortes, lo que le hubiera automáticamente excarcelado».

El señor Martín ignora que José Antonio Primo de Rivera obtuvo el 3-V-36 en la segunda vuelta de las elecciones de Cuenca el mayor número de votos de las cuatro candidaturas de derechas inicialmente presentadas (luego reducidas a tres, por retirada de Franco) y que su clara victoria fue anulada por decisión unilateral del Gobierno azañista. Así se escribe la historia...

Al señor Martín, tan partidario de recomendar a los demás lecturas de viejos periódicos, me permito recomendarle que consulte sobre la supuesta «incapacidad electoral» de José Antonio Primo de Rivera las siguientes publicaciones:

1.º «Diario de Sesiones de las Cortes», 2-VI-36.

2.º Artículo de Indalecio Prieto en «El Socialista», 5-V-36.

3.º «Falange. A History of Spanish Fascism», de Stanley G. Payne, Londres, 1962, pág. 106.

En cuanto a la sutil insinuación del señor Martín en el sentido de que José Antonio Primo de Rivera, encarcelado el 14-III-36 por orden de Azaña hubiese podido ser excarcelado y no habría sido asesinado en Alicante el 20-XI-36 de no ser porque no fue «capaz de obtener, con la etiqueta falangista, un escaño en las Cortes», no parece sino que el señor Martín pretende:

a) Presentar la tesis de que, en el fondo, el asesinato de José Antonio Primo de Rivera se debió a su propia «incapacidad electoral», lo cual, para mayor «inri», no fue demérito suyo, sino obra de un fraude ordenado por Azaña.

b) Formular la curiosa hipótesis de que quienes en la derecha obtuvieron (contra viento y marea del Frente Popular) actas de diputados en 1936, se libraron luego de la cárcel y del martirio por el hecho de ser diputados. Se me ocurren unos cuantos nombres que demuestran la falsedad de las tesis del señor Martín: José Calvo Sotelo, Melquiades Álvarez... Si quiere, le doy la lista completa.

José R. Suárez de Oza (Madrid)

## LA ILUSTRACION

ACABO de leer su número Extra dedicado a «la Ilustración», de cuya elaboración tenía noticias. Como comprador y lector de todos y cada uno de los números de HISTORIA 16, y como especialista del siglo XVIII español, le felicito de veras por la interesante síntesis que ha sabido ofrecer y que tomaremos como referencia para un inmediato seminario con los alumnos de Historia Moderna de esta Universidad.

Teófanos Egido (Universidad de Valladolid)

# JESUS CARBALLO, UN PREHISTORIADOR OLVIDADO

Por Benito Madariaga de la Campa

A principios de este siglo comienza la que ha convenido en llamarse carrera de los descubrimientos prehistóricos de la región Cantábrica, iniciada a finales del siglo anterior por Marcelino Sanz de Sautuola. Agrupaba esta escuela de prehistoriadores montañeses a hombres como Eduardo de la Pedraja, Pérez del Molino, González de Linares, Luis Hoyos Sáinz, Lorenzo Sierra y al director de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega, don Hermilio Alcalde del Río. Esta nómina quedaría incompleta sin el nombre del sacerdote salesiano, Jesús Carballo García Taboada, quien, destinado como superior del Colegio de Santander, practica por entonces una serie de descubrimientos, entre ellos el esqueleto casi completo de un descomunal oso de las cavernas en la cueva de El Castillo, en Puente Viesgo, de los que informará en los congresos para el Progreso de las Ciencias y en la revista de la Sociedad de Historia Natural.

Nació Jesús Carballo el día 15 de marzo de 1874 en el popular barrio del Hórreo, en Santiago de Compostela. Tras cursar los estudios primarios en su ciudad natal, ingresó a los doce años en el Conservatorio de Música para estudiar solfeo y piano. Cuenta que de niño frecuentaba el Observatorio Meteorológico de la Universidad para ayudar a un tío suyo a registrar las observaciones. De aquí surgió una afición por la astronomía y la meteorología, especialidades que luego cultivó y que le valieron fuera nombrado, en mayo de 1911, delegado de la Sociedad Astronómica en Santander.

En 1892 ingresó en la congregación salesiana en el Colegio Sarriá, en el que estudió el bachillerato y del que fue organista y profesor de latín y filosofía. Ya entonces se distinguía por su afición al deporte, sobre todo a la carrera pedestre. Como escalador era un hombre incansable. Ya anciano, recorrió todo el sur de Francia visitando las principales cuevas de la región de los Altos Pirineos, «subiendo y bajando montes con gente joven que no podían creer que yo tuviese ochenta y dos años».

En Italia estudió Filosofía y

Teología y se ordena de diácono y presbítero en Braga y Lisboa, respectivamente. En Roma estudia armonía, contrapunto e instrumentación con el maestro Dogliani. Con Felipe Pedrell, al que consideraba «el mejor musicólogo de España», aprende estética y composición. En Madrid fue discípulo también de Varela Silvari, director, por aquella época, de la Academia de Músicos Militares. Sin embargo, nunca llegaría a componer, ni siquiera a interpretar en público, desconfiando de sus posibilidades de ejecución de los grandes maestros de la música.

Después de cinco años de ausencia de España, regresa a Madrid y se matricula en la Facultad de Ciencias Naturales. De aquellos años recuerda con cariño las clases de Psicología experimental del doctor Simarro y las de Química biológica del profesor Rodríguez Carraco. En 1922 obtenía, al fin, el doctorado en Ciencias Naturales por la Universidad Central, con una tesis sobre *El Paleolítico en la costa Cantábrica*. De esta manera, Jesús Carballo, a sus cuarenta y ocho años, había logrado terminar tres carreras: la eclesiástica, la de Ciencias Naturales y la de Música.

## Exploraciones espeleológicas

Atraído en un principio por la Geología, una vez aceptada su solicitud de traslado a Santander, explora numerosas cuevas y acompaña a Calafat, descubridor de la bauxita y la calafita, por las minas de la región. En la primera década del siglo recoge muestras de las minas de Camargo, exhaustiva hallazgos prehistóricos en las cuevas de El Castillo, Peña del Mazo y Pelurgo, entre otras de la provincia, de las que registra la fauna encontrada y elabora, con la colaboración de Harlé, una comunicación que presenta en el Congreso de Valencia de 1910.

Por estos años, el Príncipe de Mónaco estimula los estu-



dios de Prehistoria en la cornisa Cántabra, gracias a lo cual los extranjeros Breuil, Obermaier, Wernert y Bouyssonie y los españoles Lorenzo Sierra y Alcalde del Río excavan las principales cuevas de la provincia. En 1906 y 1909, el Príncipe suscribe dos contratos con Hermilio Alcalde del Río. Por el primero se compromete a sufragar los estudios de Breuil y Del Río de las pinturas y grabados de las cuevas de Covalanas, El Castillo y Hornos de la Peña. Por el segundo, el Príncipe patrocina la exploración de las dos últimas cuevas, así como las de Venta de la Perra (Carranza) y Del Valle (Rasines). Pero sólo serían excavadas la de El Castillo, bajo la dirección de Obermaier; la de Hornos de la Peña, por Bouyssonie, y la de El Valle, por Breuil y Obermaier.

Trabajando independientemente y sin ayudas oficiales, Carballo explora en 1908 más de treinta cavernas, sin contar numerosas simas y abrigos. En ese mismo año propone a la Sociedad de Historia Natural la creación de «un grupo espeleológico formado por un pequeño número de socios», para que se encargaran de fomentar y practicar la espeleología. En la sesión de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias del 27 de octubre de 1908, Carballo solicita el cierre de las cuevas de interés prehistórico y científico. Tres años después, en el Congreso de Granada, se declara católico y evolucionista, afirmación esta última bastante comprometida entonces para un sacerdote.

Cuando el prehistoriador montañés propone la creación de un grupo espeleológico en Santander y publica, de 1908 a 1911, artículos sobre este tema, sólo se conocían en España los trabajos de Puig y Larraz, con el catálogo de cuevas y minas del país, y los de N. Font y Sagué, sobre excursiones y descubrimientos espeleológicos. Poco más tarde aparecerían los de R. Jeannel y E. Racovitza sobre bioespeleología. Desde 1877 venían apareciendo en el Boletín del Centro Excursionista de Cataluña noticias sobre exploraciones espeleológicas en esta zona. En el Congreso de Zaragoza de 1908 se acuerda formar un grupo catalán, que emprenderá estas investigaciones según el proyecto trazado por Carballo. Este, en unión de M. Faura y Sanz y de José M. Cò de Triola, visitarán las cuevas de Altamira y Puente Viesgo.

Un grupo de montañeses, entre los que se encuentran Carballo, Alcalde del Río y Lorenzo Sierra, crean en enero de 1909, en los salones del Ayuntamiento de Santander, la sección correspondiente a esta provincia de la Real Sociedad Española de Historia Natural, en cuyo Boletín va publicando Carballo sus hallazgos: un hacha de porfirita recogida en las canteras de Camargo, una

necrópolis en la mina de Solía, restos de *Rhinoceros* en una cueva de Comillas y una tibia y molar de *Mastodon turicensis* en Sahagún (León).

En 1909 comienza a trabajar bajo los auspicios del marqués de Comillas, al que informa de sus descubrimientos, y envía, para su colección del museo, algunas de las piezas halladas. Tres años después explora por primera vez la cueva de Morín o del Rey, cuyas excavaciones comienza en 1917, con la ayuda económica del marqués de Comillas. Esta célebre cueva sería también estudiada por Obermaier y Wernert, Cendrero y, últimamente, por L. G. Freeman y González Echegaray, con el descubrimiento, por parte de estos últimos, del sensacional pseudo-morfo del «Hombre de Morín».

En 1912 le comunican la aparición en la mina de San Miguel de Cabarga de una defensa de *Elephas primigenius*, que estudia y da a conocer. Carballo, ya con nombre y prestigio entre los prehistoriadores españoles, es elegido director-delegado de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades de la provincia más representativa del arte prehistórico Cántabro-Aquitano.

### Conferenciante e investigador

Tras el paréntesis de la primera contienda mundial, emprende el doctor Carballo una intensa campaña de propaganda y divulgación de la Prehistoria por universidades y centros culturales. Santander, Burgos, Oviedo, San Sebastián, Valencia, Madrid son escenarios de sus disertaciones.

Carballo sirvió como guía de las cuevas a la familia real. En Madrid había sido preceptor de los Infantes y, al trasladarse todos a Santander durante la temporada estival, al Palacio de la Magdalena, se requirieron sus servicios como especialista. En 1919 visita la cueva de Morín\* con Alfonso XIII; en 1921 acompaña a los monarcas a la cueva de Puente Viesgo; al año siguiente, sólo a la reina a las de El Castillo y Cullavera, y se traslada a Santillana del Mar con los Infantes para mostrarles Altamira.

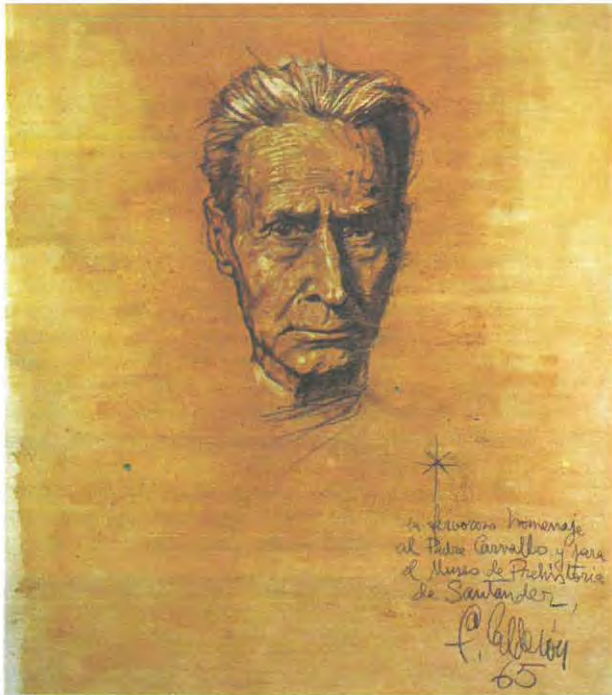
En su papel de guía, Carballo acompañó también a don Santiago Ramón y Cajal en una visita a la cueva de El Castillo, quien contempló, con gran curiosidad, los misteriosos signos ideomorfos de la célebre cueva. En su afán protector de las grutas y monumentos de interés arqueológico, redactó el proyecto oficial de alumbrado y acceso a la cueva de Altamira. Por mediación del

\* Ver HISTORIA 16, n.º 4, agosto 1976: *El Hombre de Morín*, por J. González Echegaray y L. G. Freeman.

sacerdote salesiano, y en su calidad de presidente de la Comisión Provincial de Monumentos de la provincia de Santander, Santillana del Mar será declarada monumento nacional.

En la que pudiéramos llamar primera etapa de Carballo lleva a cabo una incansable labor investigadora en la que estudia la geología de los Picos de Europa, explora las simas y grutas de la Sierra de Silos, descubre restos de mamuth en Pámanes (Santander) y de arte rupestre en la región de Sepúlveda y da a conocer las cuevas de Ameyugo, Atapuerca y San García. Estos estudios y noticias de hallazgos serán publicados en el Boletín de la Sociedad de Historia Natural, donde se recogían entonces las comunicaciones de los prehistoriadores de la época. A él se deben también las primeras campañas de excavaciones en la ciudad romana de Julióbriga.

Hay que aguardar a 1912, en que se crea la «Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades», y al año siguiente, en que se



*Arriba: Padre Carballo (por Fernando Calderón. Museo de Prehistoria, Santander)*

*Caballo grabado en asta, hallado en la cueva de El Pendo, magdaleniense final (centro)*

*Sala de exposiciones del Museo de Prehistoria de Santander*



funda la «Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas», para que comience la publicación de memorias y monografías de numerosos prehistoriadores españoles. Otra revista donde aparecieron trabajos de esta índole fue la de *Investigación y Progreso*, que había fundado Obermaier en 1927.

Carballo, aparte de sus comunicaciones a los congresos y en los boletines de la Sociedad de Naturalistas, colaboró en las memorias de la Junta Superior de Excavaciones y en las revistas «Metalurgia y Electricidad» y «Minería y Metalurgia», de las que fue colaborador asiduo.

Sufragada por el marqués de la Torrecilla sale a la calle en 1924 la obra más popular de Carballo, *Prehistoria universal y especial*

de Pirenaica a la región Franco-Cantábrica; Isidrense, al período Achelense; Altamirense, al Magdaleniense, en honor de Altamira; Alperense, al arte Levantino o Mediterráneo, y Cierquense, al Asturiense. Una observación suya, llena de originalidad y penetración, fue comparar las actitudes o posturas de la figura humana en ciertas pinturas cinegéticas con las fotografías instantáneas de ciertos deportistas.

En 1950, para la colección de Escritores y Artistas Montañeses, escribe Carballo la biografía del descubridor de Altamira, Marcelino Sanz de Sautuola. Sin profundizar en la vida del científico, Carballo aporta en el libro datos interesantes y una bibliografía sumamente útil para el estudioso de esta primera época de descubrimientos, además



de España. Cuando el sabio prehistoriador escribe este libro, ya existían otros de la misma especialidad, como los de Vilanova, y, sobre todo, *El hombre fósil*, de Obermaier. Ninguno, sin embargo, poseía el carácter divulgador que tenía la obra de Carballo, pedagógica visión de conjunto de la ciencia prehistórica.

## Publicaciones

Desde la perspectiva bibliográfica actual, la *Prehistoria* de Carballo carece de la proyección exterior alcanzada por los libros de Sautuola, Alcalde del Río u Obermaier. Resulta innegable, en cambio, su utilidad como libro de texto e incluso de consulta para conocer los descubrimientos y teorías expuestas por el autor. Su españolismo le llevó a intentar una reforma de la terminología existente y, así, propone en el libro deno-

*El Padre Carballo en su juventud*

*El P. Carballo visita la cueva de Morín con Alfonso XIII (1919)*



de reproducir el folleto escrito por Sautuola en 1880.

En 1957 y 1960 publica, respectivamente, el primero y segundo tomo de *Investigaciones Prehistóricas*, donde expuso sus ideas sobre antropología (determinación de la edad de un antropolito), sobre los útiles de la Prehistoria (el sílex como materia prima y la técnica del hombre primitivo) y sobre la Protohistoria (las estelas gigantes de Cantabria y los petroglifos gallegos). En el segundo tomo citado insertaba dos trabajos suyos agotados referentes al esqueleto humano de Colombres (Asturias) y la exploración de la gruta de El Pendo. «Considero

estos libros —escribía a sus ochenta y siete años el anciano sacerdote— como mi tesamento científico, porque ya no puedo continuar en mis exploraciones por esas montañas y sus cavernas.»

Al igual que otros arqueólogos, como el conde de Begouen y Salomón Reinach, también se sintió atraído por la creación de novelas históricas o protohistóricas: *El rey de los troglòdidas*, la mejor de las publicadas, y *Fida*, ambientada en la Galicia celta, son fruto de sus incursiones en este campo.

## El museo en Santander

La gran ilusión de su vida fue crear un museo en Santander que albergara la riqueza

*Homenaje al padre Carballo e inscripción conmemorativa de sus trabajos y hallazgos: «Al doctor Jesús Carballo. Trabajador infatigable y glorioso a quien el mundo debe la cueva de El Pendo»*



de las cuevas. El 17 de enero de 1925, la Diputación Provincial tomaba el acuerdo de erigir el Museo Provincial de Prehistoria y, a falta de otro local mejor, se eligió para su instalación el Instituto de Enseñanza Media, donde se expusieron cerca de cinco mil objetos y utensilios prehistóricos procedentes de las diversas cuevas santanderinas y, entre ellos, las piezas donadas por la marquesa viuda de Comillas.

El 29 de agosto de 1926 se inauguraba el Museo en acto solemne presidido por el Rey Alfonso XIII, quien, entre otras cosas, dijo: *Deben ustedes solicitar el apoyo del Estado hasta conseguir que este Centro tenga categoría nacional, a donde puedan venir a estudiar cuantos españoles lo deseen. Procuren, además, que los objetos extraídos de estas grutas no sean llevados a otras poblaciones ni a Madrid, sino que queden aquí, formando un Centro lo más completo posible.*

Resulta lógico suponer que el Instituto de Enseñanza Media era sede provisional del Museo, de ahí que en 1932, al ser expulsados de España los jesuitas, Carballo solicitase el edificio de éstos a la Diputación. La propuesta, sin embargo, no cuajó y hubo de ser en 1941 cuando se trasladaron todas las colecciones a su actual emplazamiento en el edificio de la Diputación Provincial.

Por la calidad de las piezas exhibidas y por sus colecciones del Paleolítico (bastones de mando de las cuevas de El Castillo y El Pendo y las colecciones de Sautuola, Del Río y Larín), este Museo es uno de los más importantes de Europa. Fue decisiva en su creación la colaboración prestada por el monarca español y por el Ayuntamiento de la ciudad, que cedió en depósito las valio-

sas colecciones encontradas en las excavaciones de Puente Viesgo, una de las primeras de carácter internacional realizadas en el mundo y donde trabajaron los más prestigiosos prehistoriadores del momento: Obermaier, Breuil, Wernert, Blanc, Nelson, Birkenner, Mallet, Burkitt y el célebre Teilhard de Chardin.

## El Pendo

Una de las cuevas más exploradas de la provincia es El Pendo, situada en el Ayuntamiento de Camargo, próximo a Santander. Desde que lo fuera por Sautuola en 1878 hasta agosto de 1957, en que se dieron por terminados los trabajos, pasaron por ella Vilanova en 1880, Alcalde del Río en 1907 —que descubrió los únicos grabados que hasta ahora se conocen de la cueva—, Obermaier, Cendrero (1914), el equipo de



la «American School of Prehistoric Research» (1930), Carballo y Larín (1932) y los participantes en la campaña del II Curso de Arqueología de Campo, organizado por Martínez Santa Olalla.

Es, no obstante, a Carballo a quien corresponde los más valiosos hallazgos obtenidos en esa cueva. La mayoría de los prehistoriadores la habían marginado, considerando inexcavable su yacimiento hasta el punto de ser éste aprovechable por los campesinos del contorno para abonar sus campos.

Ya en 1910 había efectuado Carballo, en unión del ingeniero Beatty, unas calicatas orientadoras; pero fue al proyectar el Museo de Santander cuando se decidió a reconsiderar las posibilidades de la cueva. «En ese yacimiento —escribe— he puesto mis esperanzas desde el primer momento como base del nuevo Museo.» Y así, en 1924, 1925 y 1926 emprendió, a sus propias expensas, los trabajos que habrían de asombrar a los prehistoriadores por el valor de los hallazgos localizados en una parte de la gruta, donde el yacimiento, intacto, reposaba bajo una capa estalagmítica. La intuición de Carballo dio resultado: el primer día de la campaña de 1926 aparecieron agujas de hueso, punzones y varios instrumentos de sílex. Al día siguiente se encontró el primer cetro perforado, a los dos días otro y, pocos días después, un tercer bastón de mando, al que Salomón Reinach designó con justicia como «El rey de los cetros prehistóricos», ya que, por la calidad de sus grabados, resulta *una de las más bellas obras del arte-mueble paleolítico*, como ha dicho Ignacio Barandiarán.

Desde entonces y hasta 1932, Carballo continuó ininterrumpidamente su estudio de la cueva de El Pendo. En 1933, su ayudante y colaborador Larín encuentra algunas piezas estimables y en 1941 se reanudaron los trabajos. Con ser el descubridor de varias cuevas (Sepúlveda, Paloma, Rascaño) y de varias estaciones neolíticas (en Camargo, Arredondo, Toranzo, Junta de Voto, Trasmiera, Herrerías, etc.), Carballo cobra fama internacional gracias a sus investigaciones en El Pendo. El 22 de agosto de 1957 se ponía término a las investigaciones, entregándose a Carballo veintidós cajas de madera con todo el material recogido. Dos años antes, el 10 de agosto de 1955, era la cueva el centro de un homenaje al insigne prehistoriador, tributado por sus colegas españoles y extranjeros. Una sencilla inscripción a la entrada de la cueva recuerda el acto: «Al doctor Jesús Carballo, trabajador infatigable y glorioso, a quien el mundo debe la cueva de El Pendo.»

Hombre de psicología compleja, tenaz e intuitivo, con una gran preparación científica y artística, a él se le debe la populari-

dad de la Prehistoria en España y la introducción entre nosotros de la Espeleología como ciencia auxiliar y colaboradora de la Prehistoria. Nadie le ganó en su actividad exploradora por las cavidades naturales de toda la franja norte de la Península. Siempre en constante brega, sin dar descanso a su inquietud científica, topó naturalmente con los consabidos envidiosos que plagieron sus ideas o intentaron anularle. Carballo dijo de ellos en la introducción de uno de sus libros: *Desgraciado el hombre que no tiene enemigos. Yo los he tenido y, por mi suerte, sigo teniéndolos. A ellos se debe esa especie de conjura del silencio tramada contra mí. Pero se equivocaron; porque con esto, mi nombre adquirió más honra que la que merezco.*

## Su personalidad

Pedagogo por encima de todo, como se advierte en sus escritos, fue profesor del Instituto de Santander, conferenciante en el Seminario y religioso salesiano. Entre sus discípulos en Prehistoria hay que citar a Blas Larín, Fernández Montes, Valentín Calderón de la Vara, Valeriano Anderéz y Joaquín González Echeagaray.

Entre sus descubrimientos hay que reseñar el de un esqueleto en Colombres y el primer pico Asturiense. Halló vestigios Achelenses en Astillero, Gajano, Mogro y San Román; del Musteriense, en la cueva de Morín; del Auriñaciense, en la cueva de Camargo, San Vitores, Morín y Ajanedo; del Magdaleniense, en las de Rascaño, Peña del Mazo y cueva Morín. En La Cañuela (Arredondo) encontró túmulos con un dolmen y mamoaes en Camargo y San Miguel de Aras, además de la citada necrópolis.

Su nombre va unido al último descubrimiento sensacional de pinturas rupestres, que realizó en compañía del ingeniero de la Diputación de Santander, Alfredo García Lorenzo, el 8 de abril de 1952: una cueva en Puente Viesgo, que bautizaron con el nombre de «Las Monedas» por encontrarse en ella las monedas perdidas quizá por un antiguo buscador de tesoros. Al año siguiente descubrieron otra cueva en el mismo lugar, «Las Chimeneas», descubrimientos que confirman la hipótesis de Carballo de que el monte era una especie de ciudad troglodita de la Prehistoria.

Al disminuir con los años sus facultades físicas, Carballo se dedicó a cuidar su querido Museo, sirviendo de guía a cuantos se interesaban por las muestras de cultura primitiva encerradas en sus vitrinas. Ya en sus cartas últimas trasluce preocupación por su salud; *Aquí me tiene otra vez* —le escribe

*Bastón  
de mando  
de El Pendo,  
con cabezas  
de ciervos  
y caballos  
grabados.  
Magdalenense  
superior*



a su amigo Carro—, en mi despacho del Museo, después de dos meses de convalecencia. Estoy débil, cansado, rendido totalmente. Son ochenta y cinco años de vida activa: pero ya en plena decadencia. Pierdo la memoria yo, que la tenía prodigiosa. Para recibir el homenaje me levanté de la cama para volver a ella.

\* \* \*

Un mes antes de escribir esta carta había recibido público homenaje de la provincia de Santander, que elevó a nacional la Sociedad de Antropología y Prehistoria. Esta, además, acordó nombrarle miembro de honor. Un día del año 1961, moría Carballo sin conseguir su deseo de terminar la vida en su tierra natal de Santiago de Compostela, conforme decía, por carta, a su amigo: *Dichoso usted mil veces, amigo Carro, que morirá ahí a la sombra de esa nuestra Catedral. Aunque fuese al pie del altar o al lado del maestro Mateo, quisiera morir ahí.*

*Sala  
de exposiciones  
del Museo  
de Prehistoria  
de Santander*

*Colgante  
de hueso y azagaya  
de asta,  
adornada con  
figuras de peces  
y cabeza  
de cabra en  
perspectiva  
frontal. Ambos  
objetos fueron  
hallados  
en El Pendo*

